

CIENCIA PARA UN FUTURO MEJOR



bti®

Biotechnology
Institute

BTI Biotechnology Institute, cinco años liderando la producción científica biotecnológica en España.

Vivimos una de las situaciones sanitarias y socioeconómicas más complejas de nuestra época. Como en todas las crisis, surgen nuevos problemas, pero también nuevas oportunidades y yo creo que este es el momento adecuado para empezar a diseñar un futuro mejor.

La primera lección que debemos aprender para diseñar ese futuro es que no hay mejor inversión para una sociedad que la que se realiza en ciencia y educación. Es cierto que invertir en ciencia no tiene un retorno inmediato, de hecho, normalmente, se tarda años en ver los frutos de la investigación, lo que hace que muchos dirigentes, atrapados en sus horizontes cortoplacistas, consideren que la ciencia no es prioritaria.

Sin embargo, está claro que será la ciencia (y especialmente la biotecnología y la biomedicina) la que nos mostrará el camino a seguir y la que traerá las soluciones, tanto para esta pandemia como para muchísimas otras cuestiones que se tendrán que resolver en el futuro. Sería pues deseable que, cuando

se supere la crisis, la sociedad demande a los dirigentes que fomenten la inversión en ciencia y la consideración hacia los científicos y que los tengan en cuenta a la hora de tomar decisiones.

La inversión en ciencia de las empresas se llama I+D. La I+D de una compañía es su apuesta de futuro, su forma de adelantarse al presente y prepararse para los cambios del mercado venideros. Así, la inversión en I+D puede ser el factor decisivo en la supervivencia de muchas empresas en situaciones de cambios bruscos de los mercados, pues es la herramienta para mejorar sus procesos productivos y para su adaptación a ofrecer nuevos servicios o fabricar nuevos productos.

La clave de la supervivencia de las especies es su capacidad de adaptación al medio. Igualmente, en el ecosistema empresarial sabemos que la clave de la supervivencia es la capacidad de adaptación al mercado. La I+D es el motor de esa evolución, de esa capacidad de adaptación, por lo que una enseñanza para el futuro (es decir, para el presente) es que las empresas deben prestarle una gran atención, y las administraciones tener en más consideración a las empresas y

los proyectos innovadores. Cuando fundamos BTI, hace ya más de 20 años, tuvimos claro que el objetivo prioritario de la compañía tenía que ser generar conocimiento científico y desarrollar nuevos tratamientos para mejorar de la calidad de vida de los pacientes. Por eso, desde el inicio de nuestra andadura, apostamos por la I+D.

Que una empresa de las características y dimensiones de BTI lleve liderando la producción científica de la biotecnología en España desde hace 5 años demuestra que nuestro compromiso con la I+D sigue vigente y se renueva año tras año. Que este esfuerzo se vea plasmado en el Informe que realiza anualmente AseBio es un gran estímulo para continuar investigando y desarrollando nuevos avances en biomedicina.

Sabemos que este compromiso con la ciencia es el camino para encontrar soluciones a los problemas existentes y a los que vendrán, y que con ello contribuiremos a mejorar la calidad de vida de muchas personas. Sin duda, esa será nuestra mayor recompensa.

Dr. Eduardo Anitua,
director científico de
BTI Biotechnology Institute